

LA RAZÓN HISTÓRICA. Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas ISSN 1989-2659 Número 50, Año 2021, páginas 163-172 www.revistalarazonhistorica.com

Ecos quevedianos en la Gitanomaquia de Ion Budai-Deleanu

Jorge Martín

1. Ion Budai-Deleanu: Cigmau - Viena - Lviv

Nace en 1760 en Cigmau, en el distrito de Hunedoara. Entre 1777 y 1783 estudia en Viena, en las facultades de Filosofía y de Teología, mas, en 1787, tras renunciar a la carrera eclesiástica, se instala en Lvov (actual Ucrania) – ciudad culturalmente polaca y bajo dominio austriaco en ese momento -, donde ejercerá como secretario del Tribunal Provincial y, más tarde, como juez. Allí se casará con Mariana de Mikolaiewicze.

En 1800 redacta la primera versión de *Gitanomaquia* y, en 1812, la segunda y definitiva versión de dicha obra.

Fallecerá en 1820 en Lvov, año en el que los principados danubianos, - especialmente, Valaquia - se eran testigos de las insurrecciones impulsadas por Alexandros Ipsilantis y Tudor Vladimirescu.

Por su parte, Ion Budai-Deleanu fue uno de los más importantes representantes de la conocida como Escuela transilvana (Școala Ardeleană), movimiento intelectual que, entre otros hechos notables, reivindicó la latinidad del pueblo rumano. El lema de la Escuela de Transilvania era "Virtus Romana Rediviva" (VRR), lo cual, no solo indica la influencia que la cultura clásica ejerció sobre el movimiento, sino que suponía toda una declaración de intenciones en relación a la necesidad de regenerar la nación rumana, concepto este, el de regeneración, del que hablaremos más tarde.

2. El acceso a la Literatura española más allá del Danubio

Budai-Deleanu debió de estar familiarizado con la literatura española del Siglo de Oro, tal y como refleja el poema satírico *Tres valientes*, el cual tomaría algunos motivos de *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes. Así, tras la lectura de las quince primeras estrofas del cántico VII, podríamos plantear una hipótesis basada en la posibilidad de que Budai-Deleanu leyera, en algún momento, *la Epístola satírica y censoria contra las costumbres presentes de los castellanos, escrita a don Gaspar de Guzmán, conde de Olivares, en su valimiento*, escrita, en 1625, por Francisco de Quevedo, lo cual no resultaría excesivamente descabellado si, como señala Teresa Eminowicz¹, "La Corte de Viena sirvió de puente a las relaciones bilaterales [...]", no solo con Polonia, como señala esta autora, sino con otros países de la Europa del Este. Al fin y al cabo, hemos de recordar que el rumano cursó sus estudios en la corte Habsburgo.

Ahora bien, teniendo en cuenta que Budai-Deleanu se instala en Lviv en 1787, y que no será hasta 1800 cuando escriba la primera versión de la *Gitanomaquia*, nos surge la sugerente duda de si la hipotética lectura de la obra de Quevedo y, más concretamente, de su epístola satírica y censoria, se produjo en Viena, o bien, ya instalado en Lviv. Y, en este último caso, las traducciones de la obra del madrileño hubiera podido leer, ¿le llegaron vía Viena o, quizá, vía Cracovia o Varsovia?

3. Decadencia y regeneración: paralelismos entre la Castilla de Quevedo y los principados rumanos de la época de Budai-Deleanu.

La Rumanía del siglo XVIII estará marcada por el Fanariato, considerado, tradicionalmente, en la historiografía rumana como un período marcado por la corrupción y la decadencia. Es un momento en el que las costumbres y el estilo de vida oriental corromperían, especialmente, a las élites de los principados rumanos de Moldavia y Valaquia, cuya soberanía, además, se veía menoscabada por las imposiciones de la Sublime Puerta.

Sin embargo, las intervenciones austriaca y, sobre todo, rusa, no dejarían de causar irritación entre los rumanos: así, por ejemplo, el Tratado de Küçük Kaynarca (1774), si bien marcó el principio del fin del sometimiento a los otomanos, abrió un período en el que los principados danubianos se vieron sometidos a los intereses de Moscú – con hitos como la anexión de Besarabia en 1812, el apoyo prestado por Rusia a los turcos en el aplastamiento de la sublevación de Ipsilantis en 1821 o la imposición del *Regulamentul Organic* de 1834 -.

En cualquier caso, la paz con sus vecinos se lograba solo a costa del menoscabo de la soberanía de los *hospodares*, de la renuncia a ciertos territorios como Oltenia, Bucovina o Besarabia y de la libertad del pueblo rumano al que se privaba de la posibilidad de ser una nación y de decidir su futuro sin injerencias extranjeras.

Una situación, esta, que presenta ciertas similitudes con el reinado de Felipe III, el de la *Pax Hispanica*, a costa de pérdidas territoriales, y el de la corrupción, cuya expresión más dramática será la ejecución de Rodrigo Calderón, lo cual se habría de llevar a los nobles a la indolencia y el hedonismo que denuncia Quevedo.

4. Estructura

Recogiendo el análisis de Díez Fernández², la «Epístola satírica y censoria» estaría organizada en tres apartados:

- Apartado 1: una larga exaltación de la verdad (vv. 1-24)
- Apartado 2: una extensa comparación entre los males presentes y las virtudes pasadas (vv. 25-165);
- Apartado 3: elogio del privado junto con la petición de que se apliquen reformas (vv. 166-205)".

Es esta una estructura que podemos descubrir en las quince primeras estrofas del canto VII, si bien, la secuencia de las mismas se vería sumamente alterada; de ese modo:

- Primera, segunda y tercera estrofas, y primeros cuatro versos de la cuarta: recuerdo de las virtudes pasadas y lamento por su pérdida. (apartado 2).
- Los dos últimos versos de la cuarta estrofa, así como la quinta: Interpelación y apelación al lector para cambiar la situación. (apartado 3).
- Estrofas sexta a décima: situación de corrupción y decadencia actuales. (apartado 2).
- Estrofa undécima: recuperar las virtudes guerreras para recuperar la libertad. (apartado 3).
- Estrofas duodécima y décimo tercera: de nuevo, recuerdo de las virtudes pasadas, en contraste con el estado de abatimiento y dominación presentes. (apartado 2).
- Estrofas décimo cuarta y décimo quinta: la Musa como fuente de inspiración de sus palabras (apartado 1).

5. Conclusiones

A través del canto VII de la *Gitanomaquia*, observamos que la obra de Budai-Deleanu podría acercarse más a la sátira moral de Horacio – en cuya obra se inspiran buena parte de los los escritos de carácter moral de Quevedo -, que a la parodia burlesca como la que representa la Batracomiomaquia.

Por otro lado, si bien la obra del rumano tiene méritos sobrados para formar parte de la Literatura universal, no es menos cierto que la obra parece querer poner ante el espejo, concretamente, a toda la sociedad rumana de su tiempo, como hicieran Montesquieu con sus *Cartas persas* y, más tarde, nuestro José de Cadalso con sus *Cartas marruecas*, con sus respectivos países, con el fin de mostrarles sus debilidades y miserias, a la vez que se apela a regresar a la virtud y la razón, como pilares esenciales de la regeneración moral, social y nacional del pueblo rumano. Exactamente, lo que Quevedo pretendía transmitir con su epístola a los castellanos.

Textos comparados. *Epístola satírica y censoria*, de Francisco de Quevedo *y* Canto VII de la *Gitanomaquia*, de Budai-Deleanu.

Es Dios / la Musa la que habla por boca del poeta y expone la verdad

No he de callar, por más que con el dedo, ya tocando la boca, o ya la frente, silencio avises, o amenaces miedo.

¿No ha de haber un espíritu valiente? ¿Siempre se ha de sentir lo que se dice? ¿Nunca se ha de decir lo que se siente?

Hoy, sin miedo que libre escandalice, puede hablar el ingenio, asegurado de que mayor poder le atemorice.

En otros siglos pudo ser pecado severo estudio y la verdad desnuda, y romper el silencio el bien hablado.

Pues sepa quien lo niega, y quien lo duda, que es lengua la verdad de Dios severo y la lengua de Dios nunca fue muda.

Son la verdad y Dios, Dios verdadero, ni eternidad divina los separa, ni de los dos alguno fue primero. 13

[...]

¡ pero, dejemos a un lado esta historia!, que veo que muchos las cejas enarcan y me temo que a mi Musa quieran torturar porque no quiera el mazo usar.

14

¡ Que Dios nos proteja!
Quizás un poco de cabeza tengan
y de una broma gitana comprendan.
de que mi Musa no miente estad seguros,
pero su boca es un poco grandona
y en ocasiones, protestona.

15

Al igual que comadres que se impacientan cuando algo de alguien saben y si no lo cuentan revientan, en especial si se trata del vecino, así es mi Musa, de mente insuficiente y de boca como rueda de molino.

La aflicción y el llanto Castilla y de Muntenia

Señor excelentísimo, mi llanto ya no consiente márgenes ni orillas: inundación será la de mi canto.

Ya sumergirse miro mis mejillas, la vista por dos urnas derramada sobre las aras de las dos Castillas. 12

[...]
¡Y tú, Muntenia, lloras subyugada!

La virtud desterrada y la libertad sepultada

Yace aquella virtud desaliñada, que fue, si rica menos, más temida, en vanidad y en sueño sepultada.

Y aquella libertad esclarecida, que en donde supo hallar honrada muerte, nunca quiso tener más larga vida. 3

¡Ah, vejez alba y honrada! ¿Dónde han sido tu ley desterrada? ¿Qué desgracia al mundo instiga y al foso de la maldad castiga? Ha desaparecido la fe añeja, ¡ah, mundo perverso y edad compleja!

7

Y ellos en el barro te hunden y ni un momento de libertad te conceden con socarrona sonrisa tu lamento repiten, pero solo besar tus cadenas te permiten. [...]

La bizarría de antaño

Pudo sin miedo un español velloso llamar a los tudescos bacchanales, y al holandés hereje y alevoso.

Pudo acusar los celos desiguales a la Italia; pero hoy, de muchos modos, somos copias, si son originales. 1

Dónde están de antaño los valientes los héroes con valores sobresalientes que, a jovencitas enamoraban, de país en país viajaban, con leones y jabalíes luchaban y a los déspotas desterraban,

Expolio extranjero y deuda

Y España, con legítimos dineros, no mendigando el crédito a Liguria, más quiso los turbantes que los ceros.

Menos fuera la pérdida y la injuria, si se volvieran Muzas los asientos; que esta usura es peor que aquella furia. 13

Los extranjeros tus rentas expolian y como mercancía en los mercados te subastan,

[...]

Corrupción y venalidad

Derramado y sonoro el Océano era divorcio de las rubias minas que usurparon la paz del pecho humano.

Ni los trujo costumbres peregrinas el áspero dinero, ni el Oriente compró la honestidad con piedras finas.

Joya fue la virtud pura y ardiente; gala el merecimiento y alabanza; sólo se codiciaba lo decente. 6

Y tú con regalos selectos no haces sino perfeccionar tus defectos; tu mente sin cesar enredos teje sin que ninguna salida les deje, tu fuerza a los tiranos das sin dificultad para que te opriman con más facilidad.

La joven aristocracia del pasado y la del presente

12

Las descendencias gastan muchos godos, todos blasonan, nadie los imita; y no son sucesores, sino apodos. Otros eran los jóvenes rumanos de la época de Vlad el Vaivoda, que luchado habían contra Mohamed y sus soldados paganos, con valor y esfuerzo denodado, Pero hoy de aquellos valientes no queda nada [...]

Refinamiento y afeminamiento de la aristocracia

Vino el betún precioso que vomita la ballena, o la espuma de las olas, que el vicio, no el olor, nos acredita,

Y quedaron las huestes españolas bien perfumadas, pero mal regidas, y alhajas las que fueron pieles solas.

Estaban las hazañas mal vestidas, y aún no se hartaba de buriel y lana la vanidad de fembras presumidas.

A la seda pomposa siciliana que manchó ardiente múrice, el romano y el oro hicieron áspera y tirana. 9

Se visten con más fantasía que una mujer osaría, a las cartas dilapidan sus fortunas y con esto doy por narrado de los hijos de "buena cuna", hijos ahora de nuestro país aplastado

Juventud degenerada y pusilánime

¡Qué cosa es ver un infanzón de España, abreviado en la silla a la gineta, y gastar un caballo en una caña!

Que la niñez al gallo le acometa con semejante munición apruebo; mas no la edad madura y la perfeta.

Ejercite sus fuerzas el mancebo en frentes de escuadrones, no en la frente del útil bruto l'asta del acebo.

1. o

Con asco entre las otras gentes nombro, al que de su persona, sin decoro, más quiere nota dar, que dar asombro.

Gineta y cañas son contagio moro; restitúyanse justas y torneos, y hagan paces las capas con el toro. 8

Los jóvenes blanduchos
que no saben ni poco ni mucho
y solo buscan amoríos y darse gusto
que miran la espada con susto,
y en el sofá se sientan con desgana
y todo el día chismorrean de lo que viene en
gana,

[...]

10

Ellos solo entre "señoras" saben de boquilla de su capacidad alardear, pero a la cabeza de un batallón donde los tiros suenan un montón ¡ay de mí!, los pobres se suelen agobiar y de sangre sus caras vaciar.

Exhortación a la acción y la regeneración

Lograd, señor, edad tan venturosa; y cuando nuestras fuerzas examina persecución unida y belicosa, la militar valiente disciplina tenga más platicantes que la plaza;

5

El cielo te dio mente y poderío: una para alumbrar la oscuridad y otra para ayudarte en la necesidad, una que muestra el bien y la maldad así como el camino a la felicidad, otra que te lleve por el camino del señorío.

Las virtudes militares, fundamentales para lograr la regeneración

¡Con cuánta majestad llena la mano
la pica, y el mosquete carga el hombro,
del que se atreve a ser buen castellano!

Un yelmo en la cabeza, un sable en la diestra,
un corazón fuerte y el escudo en la siniestra,
mente despierta y valor sobrado,
estas cosas son las que pueden romper con
prontitud
las cadenas de tu terrible esclavitud
¡Oh, pueblo mío, por completo humillado!

11

NOTAS

- [1] Eminowicz-Jaskowska, T. Sobre una traducción... Pág. 273
- [2] Díez Fernández², J.I. *La "Epístola satírica y censoria": un memorial reaccionario... y moderno* Pág. 54

BIBLIOGRAFÍA

BUDAI-DELEANU, Ion Gitanomaquia (2020)

DÍEZ FERNÁNDEZ, José Ignacio *La "Epístola satírica y censoria": un memorial reaccionario... y moderno*, en La Perinola: Revista de investigación quevediana, N^{o} 12, 2008, págs. 47-68

EMINOWICZ-JASKOWSKA, Teresa Sobre una traducción de la Política de Dios, de Francisco de Quevedo, al polaco, en Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas, Nº 3, 1984, págs. 273-278

QUEVEDO, Francisco de Antología poética http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/antologia-poetica--39/html/ffa6b3fe-82b1-11df-acc7-002185ce6064 3.html